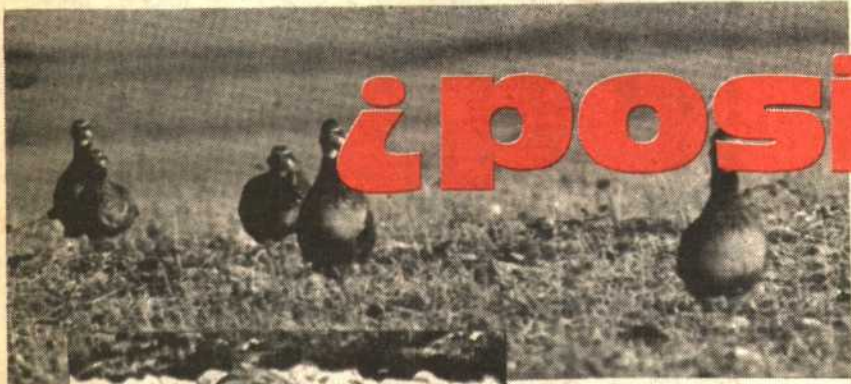


# El turismo

## ¿posible?



### ¿Por qué no?

Extremadura tiene todo lo que se pueda desear para pasar unas vacaciones, para vivir aquí una temporada. Porque a Extremadura hay que verla despacio, recreándose ante cada paisaje, ante cada monumento, entusiasmándose y sintiendo sus fiestas típicas.

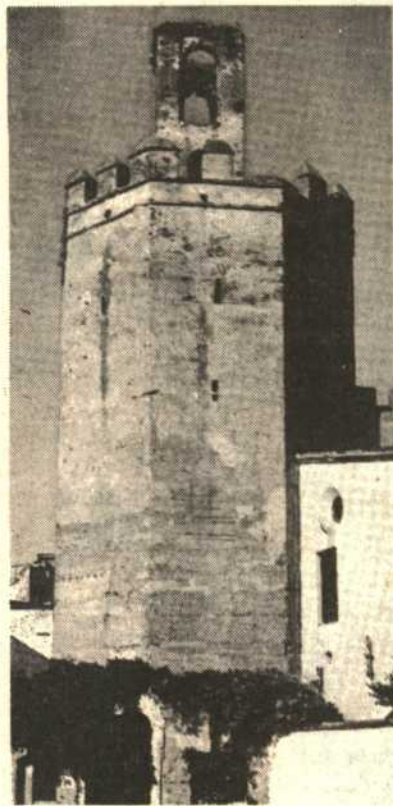
Mucho agua, nieve, sierras, extraordinarios paisajes, caza, pesca, pueblos típicos y sus típicas fiestas y sol, mucho sol durante todo el año. De todo esto nos sobra.

Pero nos falta promoción, comunicaciones, una infraestructura turística para explotar estos recursos inagotables y gentes dispuestas a sacar partido de un sector que, inexistente ahora, ofrece todas las probabilidades de rentabilidad.

HOY no quiere ver a Extremadura sumida en la pobreza, en el olvido; siendo la eterna cenicienta. HOY quiere una Extremadura próspera, feliz y enganchada al tren del progreso de otras regiones. Su trayectoria en la defensa de los intereses de la región es bien definida y día a día, durante cuarenta años, es una voz que en desierto de oídos sordos clama por Extremadura.

Ahora está empezando en promover, sector por sector, a esta tierra, nuestra tierra. Primero fue la industria; ahora el turismo es analizado, planteado y dado a conocer en un «extra» que próximamente saldrá a la calle. Un extraordinario que recoge todos los aspectos, todos los lugares que pueden hacer de Extremadura cantera turística. Porque el turismo es posible.

¿Por qué no?



### Antología poética extremeña

Ya está en marcha —con la esperanza y el calor auestas— uno de los proyectos más importantes que —dentro del campo intelectual— ha visto esta nuestra tierra, que acaso vaya dejando un poco de ser lo que era para hacerse plena realidad, a fuerza de trabajo..., a fuerza de verdades.

Hace unos días me escribieron los promotores de esta idea, José Manuel Sito Lerate y Maribel Rodríguez de Tejada —pertenecientes ambos al grupo «Búho - Teatro Irreal»—, contándome cómo todo empezara un día en casa de Moisés Cayetano hablando de poesías y de soledades que viene a ser lo mismo —al menos hasta ahora— cuando Extremadura es el paisaje y sus encinas el telón de fondo... Poesías y soledades que se hacen carne y sangre en tantos hombres y mujeres comprometidos con ese culto —casi divino— de la palabra.

Soledades que van a quedar atrás cuando esta Antología —por la que todos luchamos y en la que tenemos puestas nuestras ilusiones— vea la luz y con ella cuarenta o cincuenta poetas que van a dejar de ser hijos del viento para hacerse hermanos del hombre: uno a uno y verso a verso.

Evidentemente no sabemos aún la lista definitiva de poetas que integrarán la Antología —es deseo de los promotores que entren todos para hacerla así plenamente representativa del actual movimiento poético extremeño—, pero sí es cierto que desde varios puntos de la geografía peninsular (Tarragona, Cádiz, Madrid, Sevilla...) han llegado cartas, poemas de lejanía para posarse en esas páginas antológicas que ya empiezan a ser de todos por serlo de nuestros poetas.

Tal vez a estas alturas alguien pregunte: ¿Quién paga todo esto?... Y habremos de responder: ¡La propia Antología!..., el propio esfuerzo de quienes colaboran —bien materialmente o con sus versos— o todo aquel que se sienta identificado con esta tarea y se comprometa a adquirir un determinado número de ejemplares —alrededor de cuatro o cinco según los cálculos—.

Y creemos —y no pecamos de optimistas— que esta empresa llegará a buen puerto y dentro de poco veremos en nuestras librerías no un libro más, sino algo plenamente extremeño, hecho por y para Extremadura, con el trabajo de todos porque todos habremos puesto en él algo de nosotros mismos y —por supuesto— lo mejor.

Existe igualmente el proyecto —como ya se hizo con la narrativa extremeña actual publicada por Esquina Viva— de convertir esta Antología poética en libro de consulta para nuestras escuelas, con lo que se conseguirá —desde la raíz— inculcar en nuestra juventud el interés no sólo por la literatura en general, sino por nuestra propia cultura extremeña: tan desconocida y tan latente, sin embargo, en sus hombres.

No me quedan sino palabras de admiración para esta noble tarea, que deseamos llegue a buen fin para satisfacción de todos y aliento de quienes vengán... Para esta gran empresa que, en fin, nos hará estar un poco más convencidos de que Extremadura vive y quiere vivir.

Miguel Pérez Reviriego

# EXTREMADURA

## La hora de la industria